



MEDINA AZAHARA

Arqueólogos intentan desvelar las incógnitas de la vivienda de la alberca

El primer paso del estudio es la actuación en el baño privado de la casa, una de las zonas más importantes y desconocidas del conjunto palaciego

MARÍA L. BAYO

■ CÓRDOBA. La recuperación de la antigua ciudad palatina de Medina Azahara continúa dando interesantes frutos. La última intervención propuesta por la dirección del yacimiento ha puesto sus miras en la vivienda de la alberca, una singular residencia conocida por este nombre por estar ocupada en su espacio central por un jardín con alberca. La casa está ubicada en una zona privilegiada (la plataforma superior del palacio) y alzada sobre una generosa extensión de terreno que, presumiblemente, perteneció a una gran personalidad política. La primera hipótesis, aún sin confirmar, apunta a que pudo ser la residencia del califa Al-Hakam II; una extraordinaria noticia que habrá de ser confirmada cuando el estudio se haya completado.

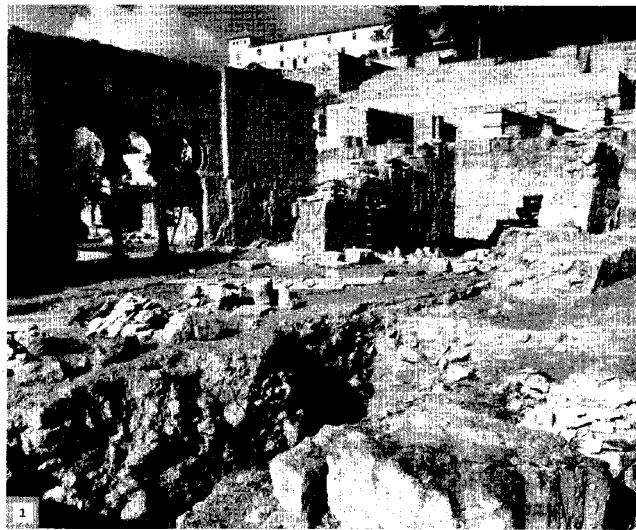
Por el momento, y hasta desentrañar la secuencia completa de la vivienda y de sus moradores, los trabajos se centran en el estudio del baño anejo a la casa. El primer paso es la intervención arqueológica, que está siendo dirigida por la doctora en Humanidades de la Universidad de Jaén Irene Montilla. Esta excavación pondrá de relieve los verdaderos límites del baño, un espacio que constaba de vestuario o sala fría, sala templada, sala calien-

USO PRIVADO

La zona de aseo es de reducidas dimensiones, por lo que tan sólo pudo ser utilizada por una o varias personas

te y un horno que se alimentaba desde el exterior y que estaba directamente conectado al subsuelo de las estancias. Este espacio de aseo personal cuenta con reducidas dimensiones, de lo que se deduce que su uso se ceñía a una sola persona o un grupo muy reducido.

No obstante, las incógnitas por desvelar son aún muy numerosas, según explicó el director del yacimiento arqueológico, Antonio Vallejo. Por ejemplo, se desconocen dónde estaban sus verdaderos límites y cuál era la conexión con la vivienda a la que perteneció; es decir, si se construyó dentro de la casa principal o formaba parte de una estructura diferente. De lo que no cabe duda es de que este espacio dedicado al aseo ha sufrido a



1. Vista general de una de las portadas de la vivienda de la alberca. 2. Interior del baño, en el que se abre un agujero que permite ver la cámara por donde circulaba el aire caliente que templaba las diferentes estancias. 3. Vista externa del horno que servía para calentar el baño. 4. Entrada al baño. 5. Restos de mármol que han aparecido en la excavación.



MÁXIMA DIFICULTAD

Unir las piezas del puzzle de la historia

En cada nuevo proyecto, la reconstrucción física e histórica de Medina Azahara se convierte en un difícil reto que requiere de la intervención de un equipo multidisciplinar que incluye a arqueólogos, historiadores, arquitectos, restauradores o botánicos, entre otros. Miles de restos y piezas, como si de un enorme puzzle se tratara, aparecen en pequeñas extensiones de terreno y junto a estructuras a las que, en muchas ocasiones, no pertenecieron porque por muy diversos motivos fueron trasladadas o desplazadas. Por este motivo, la metodología de estudio debe ser extremadamente rigurosa, motivo que hace unos meses le valió el conjunto un premio europeo por su trabajo en la Casa de Ya'far.

lo largo de los siglos un proceso de transformación, al que se ha unido un importante expolio sufrido durante la Baja Edad Media, por el cual se llegaron a perder hasta algunas cimentaciones.

Este baño fue intervenido con anterioridad, en los años 70, aunque de manera incompleta. Precisamente, en esta época se levantó una cubierta provisional de ladrillo que aún hoy perdura.

Hasta el momento, los trabajos realizados en el baño y su entorno han proporcionado numerosas piezas de mármol, algunas de ellas muy fragmentadas, que deben corresponder al pavimento y otros elementos constructivos.

HASTA EL ÚLTIMO DETALLE

El proyecto definitivo tiene prevista la recuperación de los enlucidos murales y atauriques

Paralelamente a los estudios arqueológicos, se ha realizado una extracción de tierra del jardín de la vivienda para conocer, gracias al trabajo del Departamento de Botánica de la UCO y del Jardín Botánico, las especies vegetales que lo embellecían.

La investigación requerirá también de un levantamiento planimétrico del conjunto de estructuras que formaban la vivienda y el baño, así como de reconstrucciones parciales y la devolución del material, en la medida de lo posible, a su emplazamiento original. El proyecto definitivo también incluirá la recuperación de las pinturas murales, los atauriques y una cierta intervención en el jardín, que podrían prolongarse un par de años.